

EL TRABAJO

PERIÓDICO OBRERO BIMENSUAL

Redacción y Administración: Estrella, 110

MOVIMIENTO SOCIETARIO LOCAL

Llenos de satisfacción y con deseos de poder hacer otro tanto en cuantos números vayamos publicando, dedicamos hoy lugar especial y de preferencia en nuestras columnas al movimiento societario local. La índole y la importancia de los trabajos últimamente realizados y la de los que antes de poco se realizarán si sus iniciadores encuentran en nuestras sociedades obreras el debido y necesario apoyo, merecen de sobras esta pequeña innovación.

—La Sección de Tejedores Metánicos en lana, en su última asamblea general, acordó por unanimidad adherirse á la Federación Regional de Sociedades Obreras. Es más que probable que otras Secciones imiten la conducta de los Tejedores.

—La Sección de Ladrilleros ha recibido ya la adhesión de varias Sociedades y la espera de algunas más para convocar una reunión de delegados y dar por constituida la Federación Comarcal del oficio.

—Algunas Sociedades han ya nombrado el individuo que debe formar parte de la Comisión encargada de dictaminar sobre el proyecto de constituir una nueva Federación comarcal ó regional, á cuya constitución, dicho sea de paso, no se opone ni tiene por que oponerse EL TRABAJO, aunque lo contrario afirma *Un Obrero* en las columnas de *La Revista Blanca*.

—El día 5 del corriente celebraron en esta localidad un pequeño Congreso las Secciones de Albañiles y Peones de la comarca.

Enviaron representación los albañiles y peones de Tarrasa, los de Barcelona, los de Rubí, los de

Castellar y los de Ripollet, todos los cuales habian sido convocados por los de nuestra localidad.

He aquí una copia de los acuerdos tomados en la referida reunión:

- 1.^a *Dar en principio por constituida la Federación comarcal del oficio.*
- 2.^a *Que esta Federación sea representada por una Ponencia ó Comisión Central compuesta de cinco compañeros delegados de las dos entidades del oficio de Sabadell y un delegado correspondiente por cada entidad adherida ó que en adelante se adhiera.*
- 3.^a *Que dicha Ponencia resida, interin no acuerden lo contrario la mayoría de Secciones adheridas, en Sabadell.*
- 4.^a *Que la línea de conducta que deberá observar esta Federación sea: darse voluntariamente el apoyo moral y material entre las Secciones aliadas en cuantos casos de lucha se presenten, que tengan por objeto la defensa de lógicas mejoras en las condiciones de trabajo de los federados.*
- 5.^a *Que la Ponencia ó Comisión Central quede facultada para resolver las cuestiones secundarias inherentes á la Federación; no obstante, deberá dar conocimiento de sus gestiones á las Sociedades adheridas, y, caso de surgir algún asunto de suma trascendencia, deberá ser resuelto en unión de los delegados correspondientes, los cuales tendrán idénticos derechos y deberes que los individuos de la Ponencia.*
- 6.^a *Que los que desempeñen los referidos cargos solo tengan la autoridad moral concerniente á todo ser entre seres sociales; los cuales cargos deberán desempeñar gratuitamente, excepto cuando por necesidad urgente é indispensable tengan que abandonar el trabajo, en cuyo caso se les podrá retribuir de conformidad con la costumbre que la Sección á que pertenezcan tenga establecida.*
- 7.^a *Que los gastos que reporten desde esta fecha la*

correspondencia y delegaciones de y por la Federación, sean trimestralmente anotados en un estado de cuentas y sufragados á prorrata por todos los federados.

- 8.^a Que las Secciones federadas queden en libertad de acción para formular cuantas demandas tengan por conveniente, con la sola obligación de comunicarlo á la Comisión Central, para que esta á su vez lo pueda comunicar á todas las Secciones adheridas y á fin de que éstas puedan, en caso necesario, practicar libre y voluntariamente el principio de solidaridad.
- 9.^a Dar un voto de gracias á las dos entidades iniciadoras de este pensamiento unionista, (Albaniñiles y Peones de Sabadell) por sus constantes trabajos á este fin realizados, y otro de confianza para la continuación en la Comisión Central de los mismos individuos que han venido desempeñando sus cargos provisionalmente.
- 10.^a Que esta Federación conste y funcione como una rama ó brazo de la en proyecto provincial, de la cual son iniciadoras las Secciones de Barcelona y su radio, por la cual sienten vivas simpatías y á la que en principio y con entusiasmo se adhieren todos los presentes.
- 11.- y última. Que los precedentes acuerdos puedan ser revocados ó ampliados en toda ocasion por el voto de la mayoría de Secciones adheridas.

¡Adelante compañeros! Andando se demuestra el movimiento, andando se llega á alguna parte.

El valor de vuestras últimas iniciativas, la importancia de vuestros últimos acuerdos, ha de animaros á ser consecuentes en la obra de vuestra unión, siu la cual difícilmente lograréis salir del miserable estado en que os tiene sumidos la odiosa direrencia de clases.

EL TRABAJO os felicita y hace votos para que no decaigan vuestros entusiasmos.

NUEVOS DERROTEROS

Si las aspiraciones de las clases productoras y desheredadas pudieran reducirse á una ilusoria economía, si el bienestar de los que penan y sufren dependiera de algunas docenas de pesetas, si la cultura é instrucción de los asalariados dependiera del exiguo beneficio que puede uno obtener sobre lo poco que gasta ó puede gastar en vestir y comer, si la redención de las clases proletarias se pudiese comprar con el producto de un tanto por ciento más ó menos crecido, nos explicaríamos el concepto

que del sistema cooperativo tienen formado nuestros cooperativistas y tentados estaríamos de declararnos partidarios suyos. Pero como sea que nuestra emancipación ha de ser fruto de algo más serio, más racional y más lógico que un vulgar negocio, no titubemos en declararnos francamente enemigos de la cooperación tal y como hoy la practican la mayoría de los cooperativistas catalanes.

Entendemos que el proletariado debe apartarse en cuanto le sea dable de las prácticas burguesas. Esto por una parte. Por otra, que debe hacer de sus instituciones un conjunto, un todo armónico, que facilite la obra de su redención. Por esto nos duele ver á muchos obreros metidos de cabeza y defender contra viento y marea un sistema que no se diferencia en nada del lucrativo negocio del tendero, por esto nos apena ver sojuzgado al villano interés un medio positivo de emancipación.

De emancipación hemos dicho, y á lo dicho nos atenemos. El sistema cooperativo, de otra manera entendido, lo es en efecto, lo es si en lugar de aspirar á un mezquino é individual beneficio sobre los productos, persigue la mejora moral y material de toda una colectividad. Ahí están, para patentizar lo que decimos, las Cooperativas belgas. ¿Cuántos problemas, árduos y de imposible solución al parecer, no han resuelto en pro de los proletarios aquellas instituciones? ¿Qué de beneficios no ha reportado para la causa de los oprimidos la cooperación á la manera de los belgas entendida? Socorros en caso de enfermedad y falta de trabajo, medios de resistencia cuando las luchas contra el capital los han hecho necesarios, propaganda, instrucción, todo lo que en una ú otra forma puede favorecer á las clases trabajadoras, ha sido y continúa siendo allí producto de la cooperación. Existe allí una perfecta inteligencia entre la cooperación y las sociedades obreras; donde no llegan estas alcanza la otra, y juntas, como hermanas que son, como hijas de un mismo padre, adelantan, apoyándose mutuamente, por el buen camino, por el camino que ha de conducir las al punto que una y otras se han propuesto.

Así entendida la cooperación, lo repetimos, es un medio seguro y eficaz de emancipación; pero no lo es ni puede serlo entendida como aquí la practicamos. Las cuarenta ó cincuenta pesetas que cada trimestre nos produce el pertenecer á ella, no nos sacan de ningún apuro y muchas veces solo sirven para despertar en nosotros el feo instinto de la co-

de Estambre ha tomado en acuerdo soborrer á dichos huelguistas con 20 pesetas semanales.

Este pequeño acto de solidaridad es lo menos que, en justa correspondencia, pueden hacer nuestras secciones por los obreros tarraesenses, de los cuales en repetidas ocasiones hemos recibido señaladas pruebas de amistad y socorros de relativa importancia.

Juicio oral. El próximo martes tendrá lugar en la Audiencia de Barcelona, Sala 1.ª de lo Criminal, la vista de la causa que se ha venido siguiendo contra nuestro compañero Piazza por el delito de injurias.

Defenderá al *delincuente* nuestro amigo y distinguido abogado señor Pí y Arsuaga.

Aún colea. El último domingo, á petición de varios socios, fueron expulsados del salón café del Círculo Federal dos antiguos *esquirols* de la fábrica Seydoux.

Parece que de buenas á primeras se resistieron á retirarse, creyendo sin duda que aún continuaban aquellos tiempos en que tenían carta blanca para asaltar los sitios públicos y amenazar á los concurrentes, pero la oportuna intervención del presidente del Círculo y las razones que éste expuso para mostrarles que no tenían cabida en sitio alguno donde se reunieran obreros dignos y honrados, hizo que se retiraran y evitó que fuesen arrojados á ceces y puñetazos.

Nuestra felicitación á los obreros que, haciendo caso omiso del tiempo transcurrido, saben recordar las ofensas recibidas y tratan como se debe á los perros de la burguesía.

Estado de cuentas. La Junta Administrativa de la "Institución Libre de Enseñanza", ha expuesto al público y repartido entre las entidades que contribuyen á su sostenimiento el *estado de cuentas* del 2.º semestre de 1900.

Ascienden los ingresos, á los cuales han contribuido la Sección de Tejedores, Cooperativa Sabadellense, Círculo Federal, La Emancipación, Sociedad Aurora y varios particulares, á 1,672'17 pesetas y á 1,597'40 las salidas, restando en caja la suma de 74'77 pesetas.

A la barra. La Junta de la Sección de Albañiles nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

"Consideramos un deber de todos los hombres que se dicen amantes de la verdad desenmascarar á

aquellos individuos que, diciéndose partidarios de tal ó cual idea, obran y se conducen de manera totalmente diferente y en continua contradicción con los principios que informan el ideal de que se llaman apóstoles ó poco menos. De ahí que esta Junta, creyendo hacer un acto de recta justicia, se permita llamar la atención de todos los obreros sobre un tal Miguel Oro, albañil de oficio y ex-socio de la Sección de Albañiles de esta localidad.

Miguel Oro, haciendo honor á su apellido, había pasado hasta ha poco por lo que en realidad no era; lo que equivale á decir que se tenía formado de él un concepto que estaba bien lejos de merecer. Hipócrita y astuto como él solo, se había dado maña para engañar á sus más íntimos amigos. En el terreno puramente societario, hablando ó discutiendo de cuestiones obreras, daba gusto escucharle, pues su mentido y cómico entusiasmo por nuestra causa tenía todas las trazas de una firme é inquebrantable convicción. En materia de ideales tampoco se quedaba corto nuestro hombre: librepensador, socialista, anarquista á ratos perdidos, todo lo había sido y de todo se había llamado partidario el inclito Oro. Sus bolsillos rebosaban siempre de periódicos y folletos escogidos entre lo más radical que se escribe. Esto no impedía que á espaldas de los que venía engañando dióse la carrera de monaguillos á sus hijos, ni que fuera de Ceca en Meca mendigando el favor de beatos y beatas, ni que en más de una ocasión hubiese solicitado la mezquina y denigrante limosna de las Conferencias de San Vicente de Paul. Y este proceder es tanto más de censurar por cuanto Oro goza fama de ser hábil y entendido en el oficio como pocos, por cuyo motivo no podemos ni queremos atribuir su baja y rastrera conducta á una miseria que no conoce, ni á necesidades que no ha sentido, ni á otras cosas que invoca para disculparse, sino á la bajeza de sus sentimientos, á sus ambiciones, hábilmente disimuladas hasta ahora.

Hará como unos seis meses que Miguel Oro se trasladó á Gijón, creyendo que allí ataría los perros con longanizas. Allí, como aquí, logró que le tomasen por lo que no era, pero no pudo lograr que se le confiase la plaza de encargado, á la cual aspiraba. Despechado por la preterición de que fué objeto, y fingiendo un altruismo que nunca ha sentido, embarcó á sus compañeros de trabajo en una huelga desastrosa.

De vuelta á nuestra ciudad, no sabemos si por

influencia del clima ó si por lo difícil que le habría sido mantener ocultos por más tiempo sus mercenarios instantos, un cambio completo se ha operado en el modo de ser de Miguel Oro. A su antigua hipocresía ha sucedido un descaro inconcebible. Júzguese por el hecho siguiente:

Hace ocho ó nueve meses que esta Sección de Albañiles tiene declarada la huelga al maestro de obras Fidel Alcover. Ni el tiempo transcurrido, ni los solapados medios que ha puesto en juego aquel maestro para procurarse operarios, han sido fuerza bastante para hacer olvidar el cumplimiento de sus deberes á los albañiles sabadellenses. Solo uno ha sido traidor á sus compañeros, solo uno se ha vendido en cuerpo y alma á un patrono de todos odiado, y este uno ha sido Miguel Oro, el librepensador, el socialista, el anarquista, la quinta esencia de la rebeldía proletaria.

Ténganlo presente en sus oraciones los albañiles en particular y los trabajadores en general.

DESDE TARRASA

La Junta de la Sección de Aprestadores de la vecina ciudad nos suplica hagamos constar en nuestras columnas el hecho de haber sido excluidos de dicha Sociedad los compañeros Pablo Jorba y José Sallés. Motivó su exclusión el negarse á pagar la cuota que la mencionada Sección tiene consignada para socorrer á los huelguistas de la fábrica Niquet. En el momento de su exclusión adeudaban 5'80 y 8'20 pesetas respectivamente. La conducta de esos dos compañeros es tanto más de censurar por cuanto los dos formaban parte, con el cargo de vocales, de la Junta directiva.

La moderna lucha de clases (1)

La propiedad, en vez de ser la condición y la recompensa, del trabajo, se trasformó en una simple tasa, en una extorsión gravosísima, que chupa la sangre del trabajador, sin darle nada en compensación, ni siquiera la seguridad del mañana. Y se llamó hipócritamente "libertad del trabajo", á la libertad de la explotación á todo trance, al derecho de la opresión sin límites, al más feroz y odioso de todos los despotismos.

(1). Véase el número 48.

El monopolio de la tierra, de las minas, de los instrumentos de trabajo, convertidos en grandes capitales, ó de su equivalente en moneda—monopolio adquirido con la explotación, la usura, el engaño, la herencia, el servilismo y otros medios que están muy lejos de toda moralidad y de todo mérito personal—se convirtió en condición imprescindible del enriquecimiento y del bienestar. El trabajo, la virtud, el ahorro, no tuvieron desde entonces más compañeros que la miseria eterna y sin esperanza.

La competencia de los capitalistas entre sí, necesaria para aplastarse mutuamente y dominar en el mercado, no les permitió ya ser humanos, buenos, piadosos, y devorando siempre los más grandes y más afortunados á los más chicos, las legiones del proletariado fueron engrosando de día en día con la ruina de la clase poseedora. Cuanto más se concentraba el lujo y la felicidad en el vértice de la pirámide, tanto más se amontonaba en su base el hambre y la desesperación.

La misma causa, la ausencia de todo concepto regulador de la producción, produjo las crisis, la desocupación, la plétora de mercancías en los depósitos, juntamente con la impotencia de los productores para convertirse en consumidores y disminuirlos. La explotación del trabajo de los miseros se convirtió en un verdadero delirio, y en vano las leyes, por la salud de la raza humana, intentaron á veces refrenarla.

El taller convirtiéndose en algo parecido á la prisión, y después de tragarse al padre de familia, se tragó á la mujer y al niño, sin respetar edad ni debilidad; arrojó la mujer y los niños—instrumentos menos costosos—á arrancarle el pan de la boca al marido y al padre; agotó con largas jornadas y el trabajo á destajo las fuerzas y la salud de los trabajadores, cuyo hogar deshizo, y les quitó la familia y la patria. Las epidemias, la delincuencia que crece espantosamente, la prostitución cada vez mayor, el fermento en todas partes de la rebelión y del odio, la justicia transformada en escudero de sus magestades el oro y la plata, la pérdida de toda fe y de todo ideal social y moral, fueron las consecuencias de un estado de cosas que recordaba—empeoradas—las decadencias de Babilonia, de Bizancio y de la antigua Roma.

FELIPE TURATL

(Continuad.)

Imp. Ribera.—Sto. Domingo, 24.—SABADELL.

R. Cat. 18
V. 20